LAS DOS ESPAÑAS

Por Jesús Amaya

La revista "El Mundo," de Guadalajara, México, publicó el 1.º de Mayo de 1931 "El Último Godo," un comentario mío a la instauración, pocos días antes, de la República Española. Decía; "Un trono tan viejo (de mil quinientos años) se derrumba por simple acto democrático: ¡Elecciones! El pueblo español nos hace descubrirnos respetuosamennte ante ésta su hazaña increíble.... Aunque establecer la República no es final de lucha sino su planteamiento, el mundo libertario toda se ha regocijado. Por afinidad ideológica y racial, estamos decididamente al lado de los españoles republicanos...."

El 21 de septiembre de 1934, en el gran diario "El Diluvio," de Barcelona España, aparece "Revoluciones Truncadas, de Anáhuac a Iberia," sesudo escrito de don Carlos Costos Alvarez, respetable discípulo de Pi y Morgall; elogiando y defendiendo a México, donde ha residido, inserta sesenta líneas de una carta mía, entre las cuales hay estos conceptos: "La República Española después de tres años, en lugar de consolidarse pierde terreno.... Cataluña quiere vivir, se agita en este instante, y se niega a someterse...." Tres semanas después, ardían Cataluña y Asturias.

En México se polemizaba sobre la "Bandera de la Raza" del uruguayo capitán Angel Camblor; copia de su reciente epístola al diputado Manlio Fabio Altamirano, me fué enviado por Roberto D. Fernández, pidiendo mi opinión, que dí en seguida, adversa a Camblor, recordando las infamias de los conquistadores; y comentaba: "No, la cuestión no es de razas sino de clases. Contra los explotadores de cualquiera raza; con los explotados de cualquier color. Admiración y apoyo sin límites para los heróicos proletarios asturianos y de otras provincias que supieron ofrendarse ayer por su clase y que de seguro volverán a exponerse mañana, y anatema al traidor Gobierno actual de España."

Esta carta se difundió apenas meses más tarde; reproducida por "América Futura," de Nueva York, la conocen ahora en Sudamérica y España; Fernández dió copia a Manlio Fabio, quien la pasó a un diario metropolitano, y fué aprovechado por un redactor para publicar en "El Independiente Sinaloense," de Mazatlán, el 15 de enero de 1935, bajo el pseudónimo de Francisco Campaña, "La Bandera de la Raza y la mediocridad intelectual de México," de cuyo escrito copio: "Altamirano se echó a la calle en busca de acólitos de mentalidad obtusa, de pensadores jacobinos de oportunidad, y se encontró entre otros, un escritor afiliado al credo modernista de actualidad, quien con muchos arrestos de pensador sustentó un criterio ultraradical, en síntesis.... que un hijo no debe reconcer a la madre, y que México no debe reconocer a España como madre etc.... Jesús Amaya es este escritor amargado de sentimientos filiales y renegado de nuestro origen y de nuestra historia.... Altamirano llevó la voz de los pensadores medriocres de México que sufren un colapso de servilismo interesado; que nuestros hermanos de raza perdonen la mediocridad intelectual mexicana, que habla por el ombligo."

Comentando las elecciones, me dice desde Barcelona el ilustre Costas Alvarez, el 22 de marzo último: "Ya tenemos en marcha otra vez la República; vamos a ver si somos capaces de sostenerla, aclimatarla y empujarla por los rectos caminos de la justicia, la verdad y el progreso. Trabajo ha de costar, porque hay tanta gente emboscada bajo las banderitas tricolor, de las barras catalanas, de los rojos comunistas..... Estoy contento del triunfo, por muchas razones. Treinta mil séres en libertad, ya dice algo...Pero ¿cuántas cosas veremos a no tardar, que harán empañar el brillo de la gloria? Quizá tengamos que soportar luchas aún más cruentas que las pasadas, pero ya no podemos retroceder. Morirán muchos más, pero las ideas irán adelante. ¿No nos ha dado México el ejemplo a pesar de los muchos errores de las revoluciones?"

Para tener una opinión de Madrid referente al boycot a los toreros mexicanos, escribí al compañero Enrique Lumen; ya "El Revolucionario" de México, la publicó el 11 de julio, en su "Lío del Ruedo," afirmando en concreto, deberse todo a media docena de fascistas "asesinos de toros, y buscando dificultades al Gobierno Republicano. Aprovecha Lumen la oportunidad para describir el estado psicológico en vísperas de la Rebelión. "Dividido en dos bandos irreconciliables; la vieja España, cerril, arcaica, oscurantista, y mezquina y bárbara de los Príncipes de la Iglesia, de los mercaderes codiciosos y de los aristócratas feudales; y la España Roja, que pronto se transformará en una Unión de Repúblicas Occidentales Socialistas, recogiendo en esa composición a varios territorios africanos y más tarde a Portugal.... En América, las colonias españolas están integradas en su mayoría por reaccionarios ignorantes, sean capitalistas o asalariados y son por lo mismo, defensores de todo lo que signifique atraso ideológico. Ese ambiente reaccionario y ruin trae como consecuencia que los nativos de esos países no comprendan a España sino a través de sus defectos, que los servicios yankis se encargan de agigantar.... Y en su carta de junio 19 me dice: "Estamos a dos pasos del comunismo o del facismo. No hay más que estas dos fuerzas Los izquierdistas burgueses que gobiernan se apoyan en el proletariado, por carecer de masas propias. El triunfo del facismo será terrible, amigo mío, feroz sanguinario, peor que en Alemania. Pero no creo que triunfe: millones de hombres haríamos lo que mis camaradas de Asturias en 1934: irnos a la revolución.... La revolución española, por lo contrario que la mejicana, aspira a la liquidación inmediata del régimen capitalista. El proletariado ha adquirido en poco tiempo una clarísima conciencia de clase y se unifica en centrales y partidos revolucionarios hacia la unión total, que

Sigue de la Página 12